

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN **ECONOMÍA CREATIVA (CIEC)**

Construyendo para el otro.
Arquitectura y espacio doméstico
Tatiana Bilbao

centro.

Dirección general

Kerstin Scheuch

Dirección de Desarrollo y Gestión Académica

Gabriela Traverso

Coordinación editorial

Karla Paniagua

Asesor de Diseño

Uzyl Karp

Edición

Vania Policanti

Coordinación y diseño editorial

Ana Paulina Ríos

ISSN 2448-8054

CUADERNOS DEL CENTRO DE INVESTIGACIÓN EN ECONOMÍA CREATIVA (CIEC), Año 5, núm. 51, junio 2017, editada por Centro de Diseño y Comunicación S.C., con domicilio en Av. Constituyentes 455, Colonia América, Delegación Miguel Hidalgo, C.P. 11820, Ciudad de México, T. (55) 2789 9000, centro.edu.mx, http://www3.centro.edu.mx/cuadernos_investigacion/ Editor Responsable: Karla Paniagua Ramírez, Centro de Diseño y Comunicación S.C., Reserva de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2016-052014385000-203, ISSN: 2448-8054, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor; persona responsable de la última actualización de esta publicación: Karla Paniagua Ramírez a través del Centro de Investigación en Economía Creativa de Centro de Diseño y Comunicación, S.C. con domicilio en el antes indicado, fecha de última modificación 22 de mayo de 2017. El contenido y las opiniones expresadas por los autores no necesariamente reflejan la postura del editor de la publicación. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, siempre y cuando sea sin fines de lucro o para usos estrictamente académicos, citando invariablemente la fuente sin alteración del contenido y dando los créditos autorales.

centro.edu.mx/ciec

Construyendo para el otro. Arquitectura y espacio doméstico

Estamos empezando a diseñar con las personas y pensando cuáles son sus necesidades, no en términos de un dormitorio, baño, cocina, inodoro y lavabo, sino en términos de cuáles son las necesidades de la vida real, cómo deben ser las áreas de descanso, las áreas de retiro, las áreas de exposición, las áreas de intercambio íntimo, el intercambio menos íntimo con la familia.

Tatiana Bilbao, entrevista para el New York Times

Tatiana Bilbao nació en la Ciudad de México en 1972. Estudió arquitectura en la Universidad Iberoamericana y en su trayectoria profesional ha cruzado las fronteras con proyectos en Europa, Asia y América, lo que le ha valido reconocimientos tales como el Premio Global de Arquitectura Sostenible (2014), el Premio Kunstpreis Berlin (2012) y Architizer Impact Award (2017). En 2010 fue nombrada c Emerging Voice de la Architecture Leage of New York. Algunos de sus proyectos han sido seleccionados para formar parte del acervo de la Colección de arquitectura del Centro Georges Pompidou en París, Francia. También ha sido invitada como profesora visitante en diversas universidades, como la Universidad de Rise, la Universidad de Columbia y la Universidad de Yale, su trabajo ha sido distinguido con diversos premios.

En esta charla comparte sus reflexiones sobre la arquitectura del espacio doméstico.



Tatiana Bilbao. Foto | CENTRO

Durante toda mi carrera, me ha interesado mucho la producción del espacio doméstico y, poco tiempo después de haber entrado a esta carrera, e inclusive ya ejerciéndola, me percaté de que no solo para mí era de un interés primordial y yo creía que realmente necesario regresar a entenderlo. Desde el concepto más básico de la necesidad del ser humano de tener un refugio. Cuando me di cuenta de eso, me cayó la responsabilidad encima. Entonces, no solo ha sido algo como un valor que siempre me ha precedido sino es algo que me ha ocupado a investigar sobre él.

Lo que hice fue adentrarme en esa idea primaria que me surgió en el momento en el que me di cuenta del entendimiento del espacio doméstico como una necesidad básica, y es algo que hemos desarrollado a lo largo del tiempo y en lo que hemos estado profundizado en los últimos años, por la relación cada vez más profunda y más fácil con la academia. Eso me ha permitido esta flexibilidad de adentrarme al tema desde muchos ángulos, tanto como poder explorarlo con tiempo y recursos.

Es difícil entender o definir cuál es el inicio de la arquitectura. Por lo tanto, para mí fue difícil, de alguna manera, regresar a un punto básico en el que uno piensa cuándo se empieza

a generar esta idea de la creación del espacio y la importancia de este en nuestra vida y en nuestra cotidianidad. Y es complicado, también, definir el momento en el que la necesidad básica se transforma en la creación de este lugar, el espacio doméstico, que permite la integración de todos los valores que creemos que deben conformar este espacio para nuestro propio desarrollo, no solo los de carácter ético, sino todos esos valores estéticos y físicos que lo conforman.

En esta idea que define a la arquitectura y la explica, no solo por lo visto sino también por lo sentido, se relacionan estos espacios con gestos puntuales que hacen que exista una relación espiritual y emocional en la que no se requiere de hacer cosas increíblemente complejas para que esto suceda. Yo pienso que todo ello lleva a entender esta necesidad básica que tenemos todos, como seres humanos, de un refugio.

Esta sensación me llevó, inclusive, a entender la arquitectura desde otro punto. Yo estudié arquitectura en el periodo de la historia contemporánea en el que México se hizo global. Tengo un recuerdo muy clave de cuando yo me desvelaba hasta las cuatro de la mañana haciendo planos: todos mis amigos de la prepa estaban haciendo colas en el primer Mac Donald's de México para comprarse la primera hamburguesa. Eso yo lo relaciono en mi cabeza como el momento en el que México se volvió global. Lo cual también estaba pasando allá afuera en la arquitectura, pues se estaba estudiando el tema de la arquitectura a través de un algoritmo y la creación de espacios mediante la manipulación digital de un software o de una fórmula matemática, para crear un espacio. Por lo cual, lógicamente, en ese momento me parecía muy interesante pertenecer yo también a este mundo global a través de entender aquella arquitectura.

Pero creo que justo cuando comencé a entender todo esto, fue el momento en el cual me di cuenta de que no había necesidad de hacer estas formas extravagantes para poder crear un espacio doméstico que realmente cubra esa necesidad básica y se relacione con cualquier ser humano, a través de las nociones.

Creo que no solo el espacio doméstico tiene esa fuerza. Es decir, no solamente un espacio doméstico produce esa relación, sino es la importancia de las relaciones que tenemos nosotros con nuestro propio entorno también, ya sea público o doméstico. Lógicamente la primera necesidad surge del doméstico.

Para mí la arquitectura interesante es aquella que está ocupada. Sin duda, creo que no hay arquitectura si no hay espacio tridimensional. Es decir, espacio físico. Si bien creo que el pensamiento, la producción y la teoría de la arquitectura son igual de importantes, la arquitectura definida como tal es el espacio tridimensional y no se activa hasta que no está ocupada, es decir, la arquitectura inicia en el momento en que se empieza a habitar y a partir de ahí se empieza a generar este diálogo tan interesante con el usuario, que creo que hemos dejado olvidado o ignorado y muchas veces en la arquitectura moderna y post-moderna se nos quedó ahí, llegando al punto en el que la arquitectura se volvía impositiva e intocable y, de alguna manera, llegaba incluso a ser inhabitable.

Es necesario repensar la arquitectura exactamente como el punto de inicio y no el punto final, como era el objetivo de otras épocas; un punto de inicio en el que podamos entender todo esto como una plataforma donde se puede realmente integrar un diálogo en el que el usuario, aquel que lo habita, es quien lo construye realmente, sin importar que nosotros seamos los que, físicamente, los construyamos; saber que el que lo construye más allá, es quien lo ocupa.

Es imposible volverse el otro. Sin embargo, creo que como arquitectos tendríamos que, al menos, jugar a la tarea de tratar de serlo, aunque nunca lo logremos. Hemos sido siempre estas personas que creemos tener el potencial de construir para el otro y pienso que eso es algo muy arrogante. Deberíamos pensar en cómo podemos volvernos el otro y entonces hacer algo con ello; como eso es imposible, pienso que, tal vez, si la arquitectura se vuelve una plataforma en la cual esta es solamente el inicio de esta construcción, entonces podemos dejar que el otro realmente construya su espacio y creo que ahí está la clave para pensar en que podríamos tener una injerencia mayor.

La arquitectura inicia en el momento en que se empieza a habitar y a partir de ahí se empieza a generar este diálogo tan interesante con el usuario, que creo que hemos dejado olvidado o ignorado y muchas veces en la arquitectura moderna y post-moderna se nos quedó ahí, llegando al punto en el que la arquitectura se volvía impositiva e intocable y, de alguna manera, llegaba incluso a ser inhabitable.



Tatiana Bilbao en CENTRO. Foto | CENTRO

Muchos dicen que los arquitectos únicamente hemos construido el 2 % de lo que hay en el mundo. Yo no sé de dónde salen esos números, pero sí sé que es una realidad que tenemos muy poca injerencia en la masa total de lo construido en el mundo. Nos hemos vuelto estas referencias para construir históricamente. Por ejemplo: en una ciudad, los edificios icónicos que perduran, las iglesias, los museos y demás, son aquellos que nos han dado la lectura de la historia, pero también son aquellos que nos han dado la importancia ante una sociedad en general.

¿Por qué no somos relevantes en la vida cotidiana? Quizá somos relevantes para la historia de las ciudades y ahora para la representación del poder y el capital, pero para la sociedad en general, no lo somos. Es algo tan claro, que la gente en realidad, no voltea a ver qué es lo que hacemos y construye su mundo por su cuenta.

Creo que nunca nos hemos alejado más del ser humano como cuando intentamos acercarnos a este en la época del modernismo. Creo que en el hecho de construir estas ciudades perfectas, para que funcionaran idealmente de manera eficiente, optimizando los recursos en

En una ciudad, los edificios icónicos que perduran, las iglesias, los museos y demás, son aquellos que nos han dado la lectura de la historia, pero también son aquellos que nos han dado la importancia ante una sociedad en general.

todos los sentidos, ahorrando material y espacio en cuanto a proporciones, nos olvidamos de que estábamos construyendo para los humanos. Es decir, las ciudades se acabaron diseñando a vista aérea, no a nivel de calle, no a nivel humano, no a nivel persona y mucho menos a partir de sus necesidades. Por es muy importante volverse el otro, lo cual es imposible pero podemos intentarlo.

Desde los inicios del Renacimiento la arquitectura empezó a asumir un rol como la reina de las artes plásticas y la coordinadora de la otras, por así decirlo, al crear estos espacios escultóricos, dimensionales y plásticos; con lo cual presiento que perdimos la perspectiva, ya que, literalmente, hemos utilizado la arquitectura a lo largo de la historia para representar el poder, hoy en día la capital, utilizándola así para elevar a la gente.

Traducir aquellos conceptos al humano, ha sido la tarea de esta época o de este momento en el que estamos viviendo. Esa es la búsqueda en la cual estamos tratando de entender cómo podemos integrar todas estas cosas que necesariamente se tienen que integrar. Los espacios diseñados en el modernismo trataban de negarlos, pero sin duda ahí estaban.

Nosotros cargamos con todos estos valores; es decir, nosotros, los seres humanos, cargamos con historia, construcción social, comunidad, autoconstrucción, irregularidad, espontaneidad, etc. Creo que con eso llegamos incluso a destruir la historia. Sobre todo en lugares en en los que se destruyeron barrios enteros para renovarse y crear estas ciudades modernas, que hoy han demostrado ser, simplemente, bastante conflictivas. Y cuando habitamos estas ciudades, estas son lo que traemos a ellas, a estas ciudades diseñadas por ese modernismo perfecto.

centro.

Centro de Investigación
en Economía Creativa

CENTRO
DE INVESTIGACIÓN
EN **ECONOMÍA**
CREATIVA